LITORALPRESS

Fecha: 21-07-2025
Medio: El Llanquihue
Supl. : El Llanquihue
Tipo: Noticia general
Título: Las mil caras de Salvador Zurita Mella, el poeta que soñó con una universidad

Pág. : 2
Cm2: 618,5

Tiraje: 6.200
Lectoría: 18.600
Favorabilidad: No Definida

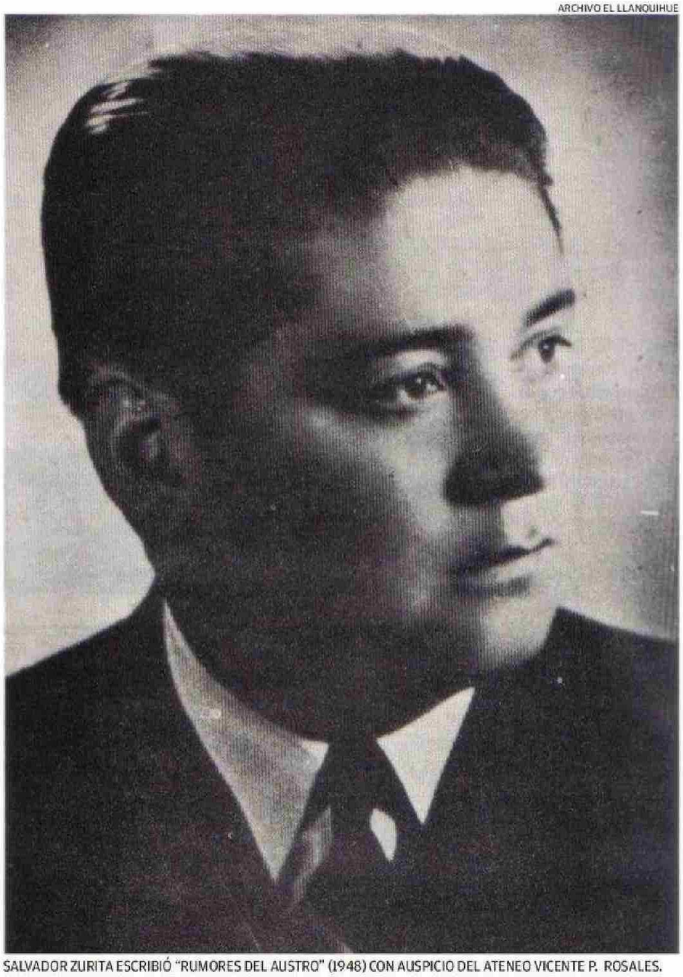
Tema del día

Las mil caras de Salvador Zurita Mella, el poeta que soñó con una universidad

PUERTO MONTT. *Vivió 29 años y 6 meses, pero en ese tiempo se convirtió en un gran impulsor de la cultura y las artes. Fue profesor, escritor, cronista y navegante.*

Carlos Ilabaca
carlos.ilabaca@diariollanquihue.cl

ARCHIVO EL LLANQUIHUE



SALVADOR ZURITA ESCRIBIÓ "RUMORES DEL AUSTRO" (1948) CON AUSPICIO DEL ATENEO VICENTE P. ROSALES.

> "Sus clases tenían la eficacia fría de la educación comercial, pero a la vez el misterio y la belleza del arte".
>
> **Juan Rivera Poblete,**
> comercialino, pintor y ex alumno de Zurita.

En el imperecedero recuerdo de los grandes impulsores de la cultura y las letras del sur está el nombre del profesor, poeta, escritor, patrón de yates, aclamado columnista de El Llanquihue y cronista deportivo; quien soñó con dotar a Puerto Montt de una universidad -pues conoció en carne propia las penurias de un alumno provinciano para estudiar en Santiago- y que también imaginó a Angelmó y Tenglo unidas con un gran puente levadizo. Ese fue Salvador Zurita Mella (1922-1952).

Vivió 29 años y 6 meses, pero el gran cariño por su labor en favor de la educación de los niños, su pasión por la historia del "Melipulli de antaño, Puerto Montt de hoy día" y el gran impulso que dio a las letras locales, han permitido que su nombre siga muy presente en su tierra natal, 73 años después de su partida.

Si bien hoy se le mira desde el sitial del poeta más representativo del Austro y de maestro, título que ostentó con gran alegría y entusiasmo, lamentablemente con el tiempo se han omitido algunos hitos que honran su memoria y que es necesario revalorizar, como por ejemplo la desaparición de su nombre de la Biblioteca Regional de Los Lagos, la cual ostentó por decreto del Ministerio de Educación desde su creación en 1988.

Pero dejemos que hablen los hechos que adornan su nutrida biografía.

PRECOZ ESCRITOR

Salvador Zurita nació en Puerto Montt el 2 de noviembre de 1922, hijo del cabo segundo de Carabineros, Juan Andrés Zurita Cea, y de la señora Juana Mella Astete.

Sus amigos, entre quienes se contaba Oscar Meza Hernández, jefe de la sección de Deportes de El Llanquihue por muchos años, lo recuerdan como "el gran poeta regional", "un hombre estimado en todos los círculos", "sencillo, pero siempre sonriente" y que "daba muestras de ser un hombre bondadoso, amante de su hogar y con un inmenso cariño para los suyos, especialmente para su madre, a quien admiraba y distinguía por su enorme gentileza de madre" (El Llanquihue, 7 de abril de 1992).

Realizó sus estudios primarios en la Escuela "Arriarán Barros" y ya desde entonces dio rienda suelta a su pluma escribiendo cuentos breves y dibujos en la recordada revista infantil "El Peneca", editada en Santiago.

Como estudiante también se acercó al Diario El Llanquihue para colaborar con numerosos artículos en las páginas deportivas, bajo el seudónimo de "Chalo".

Luego, siguió su formación de Humanidades en el Liceo de Hombres Manuel Montt, donde asistió posteriormente a los cursos comerciales anexos al mismo establecimiento; egresó en 1940 con el título de contador general. En 1941 fue inspector de Cursos Comerciales y dos años más tarde decidió viajar a Santiago para cursar las asignaturas de Castellano, redacción comercial y taquigrafía en el Instituto Pedagógico Técnico, hasta 1945.

Siendo todavía alumno acudía a las poblaciones obreras a dictar clases gratuitas, así como a funcionarios de policía, por el cariño que sentía por la institución de su progenitor. Entretanto, estando aún en Santiago, visitó cuanta librería existía en la antigua calle San Diego, ocupando hasta sus últimos centavos para adquirir libros y formar una voluminosa biblioteca.

PROFESOR E IMPULSOR

Regresó a Puerto Montt convertido ya en profesor y ejerció funciones docentes en el Instituto Comercial, dictando las clases de Castellano y Taquigrafía.

Juan Rivera Poblete, comercialino, pintor y ex alumno de Zurita, recordaba con cariño sus clases de Redacción Comercial, su sencillez de hombre bueno, de sonrisa fácil, consejero permanente y crítico. "Sus clases tenían la eficacia fría de la educación comercial, pero a la vez el misterio y la belleza del arte, cualidad que en el artista aparece, sin quererlo, en cada instante de la vida", escribió también Archibaldo Toloza (El Llanquihue, mayo de 1991).

Su pasión por el deporte lo llevó a fundar el Deportivo Instituto Comercial y durante muchos años fue dirigente máximo de la institución. Asimismo, mientras fue profesor, llevó a feliz término dos de las giras de estudios más extensas, la primera de las cuales (en 1947) recorrió el norte del país hasta Bolivia y en la segunda (en 1950) a Buenos Aires.

Fue también autor del himno del Instituto Comercial, con la música de su entrañable amigo, el recordado director de la Banda Instrumental del Regimiento "Sangra", Raúl Cristi Ormeño. Además, creó la biblioteca del instituto, la Brigada de Boy Scout y la revista del establecimiento.

En 1948 se inició también en la vida comercial, al establecer la fábrica de muebles "Cuatro Colinas".

No obstante, fue su pasión por las letras y la poseía aquello que mejor definió su personalidad inquieta. Su primera publicación fue "Rumores del Austro" (1948), un libro que en su primera parte contiene 18 poemas y en la última, denominada "Recados del Austro", son 8 prosas breves, pero puli-

LITORALPRESS

Fecha: 21-07-2025
Medio: El Llanquihue
Supl. : El Llanquihue
Tipo: Noticia general
Título: **Las mil caras de Salvador Zurita Mella, el poeta que soñó con una universidad**

Pág. : 3
Cm2: 617,4

Tiraje: 6.200
Lectoría: 18.600
Favorabilidad: No Definida

1922 **2 de noviembre** nació en Puerto Montt, Salvador Zurita Mella, hijo de Juan Zurita y Juana Mella

1948 **publicó su libro** "Rumores del Austro", con el auspicio del Ateneo Vicente Pérez Rosales.

1952 **10 de mayo fallece** tras estar hospitalizado por una peritonitis aguda. Al volver a su casa sufrió un ataque.

> "Hay en la poesía de Zurita Mella, un concepto siempre sugestivo que encierra una filosofía idealista, frente al paisaje y a la vida".
>
> **Rubén Enrique Concha Arenas,**
> Diario "El Llanquihue", 26 de octubre de 1958.

ARCHIVO DIARIO EL LLANQUIHUE

ARCHIBALDO TOLOZA Y NELSON NAVARRO EN UN HOMENAJE QUE SE RINDIÓ A LA MEMORIA DEL POETA SALVADOR ZURITA, EL 12 DE MAYO DE 1991.

damente escritas con fácil estilo para describir visiones y lugares de las tierras australes que amaba el poeta.

En un artículo publicado por este diario, firmado por Rubén Concha Arenas (El Llanquihue, 26 de octubre 1958) se refiere de esta manera al texto de Zurita en el décimo aniversario de su primera obra: "Hay en la poesía de Zurita Mella un concepto siempre sugestivo que encierra una filosofía idealista, frente al paisaje y a la vida. Sostiene una definida posición de lírica. Sus metáforas no se alteran con modernismos usuales, no coge la moda de su tiempo, es siempre poesía lírica sin ser demasiado descriptiva, cuenta emociones íntimas del ser".

"Cuatro verdes colinas
rodearon mi vida,
Melipulli del Sur,
el de mi infancia incierta,
el de las pintorescas
Colecciones del cielo;
el de los días grises,
el de fiestas de sol.
Melipulli, yo admiro
tu plaza de juguete,
el alegre cosmético
de tus casas de alerce
y las andantes flores
De tus calles y muelle..."

Su obra fue auspiciada por el Ateneo "Vicente Pérez Rosales", testigo de su quehacer literario, inserto en la colección Melipulli, de la editorial Relonca ví. Este trabajo marcó además una invaluable colaboración artística para Puerto Montt, al incluir ilustraciones de paisajes hechas a tinta por el pintor Hardy Wistuba.

Bajo un segundo seudónimo de "Andrés Cea" conquistó también la admiración de los lectores de El Llanquihue, a través de artículos livianos y bien inspirados. Se convirtió en uno de los paladines en la lucha por el progreso de Puerto Montt. Su columna dominical titulada "Los Domingos de Andrés Cea" agotaba muy temprano la edición del periódico local.

PALADÍN DEL PROGRESO

El maestro de los periodistas y director por 50 años de El Llanquihue, Ewaldo Hohmann, escribió así sobre su obra: "En todas las secciones del diario llenó cuartillas y columnas con entusiasmo tan grande, como noble su desinterés. Lo que deseaba era escribir, luchas por el deporte, por el progreso, por corregir nuestros pequeños y grandes defectos criollos. Y la severa y sobria página de redacción se enriqueció con sus galanos y finos artículos. Salvador Zurita era Andrés Cea, este hombre que es medio misterio y medio símbolo".

Uno de sus sueños fue ver concretada una universidad en Puerto Montt, en el sector de Pelluco (casi 50 años antes de la llegada de la Universidad Austral y de Los Lagos), pues conocía las penurias de salir del terruño para obtener estudios superiores. Siempre pensó en grande y como amante de la tradicional caleta de Angelmó también la imaginó conectada a su parte insular con un gran puente levadizo que se extendiera hacia Tenglo. Y como buen puertomontino, amante del mar y de los deportes náuticos, construyó su propia embarcación en su establecimiento industrial de "Cuatro Colinas", la que bautizó como "La Pincoya", convirtiéndose así en patrón de yates.

Y como si su personalidad multifacética pareciera no abarcar la magnitud de intereses que en su corta vida cosechó el poeta, también solía confeccionar avisos de propaganda comercial en los cines de Puerto Montt, y se ofrecía para arreglar las vitrinas comerciales de sus amigos.

ARCHIVO DIARIO EL LLANQUIHUE

EL PERIODISTA RAÚL PALMA VERA DONÓ UN RETRATO A LA BIBLIOTECA.

ARCHIVO DIARIO EL LLANQUIHUE

PUBLICACIÓN DE SALVADOR ZURITA EN EL LLANQUIHUE, FEBRERO 1950.

PARTIDA DEL AUSTRO

Su partida fue imprevista, pero se extendió rápidamente y causó la consternación en todos los círculos sociales de la comunidad sureña. Había estado hospitalizado varios días como consecuencia de una peritonitis aguda y el 10 de mayo de 1952 volvía a su domicilio en calle Copiapó, luego de haber sido dado de alta, cuando sufrió un ataque que le causó la muerte.

Su obra se detuvo justo cuando preparaba una nueva publicación acerca de la figura del agente colonizador de Puerto Montt. De ello quedó un adelanto en las páginas de El Llanquihue, cuando el 12 de febrero de 1950 (apenas tres años antes del centenario de la fundación de la ciudad) publicó a página completa un artículo titulado "La infancia de don Vicente Pérez Rosales" o "el ilustre conquistador del sur", como lo bautizó.

Según relata el padre Eduardo Tampe en su libro "Puerto Montt: Gente noble y laboriosa" (2008), "después supimos que este era sólo un capítulo de una obra mayor 'Vida y obra de don Vicente Pérez Rosales y Fundación de Puerto Montt', que quedó inconclusa".

En su tumba en el Cementerio General de Puerto Montt luce un efebo, réplica del sepulcro que cobija a Rubén Darío, tal como lo quisieron sus amigos como Hardy Wistuba.

DEUDA DE PUERTO MONTT

Pese a esta magna vida, su legado pareciera sucumbir al olvido de las nuevas generaciones. El 23 de marzo de 1988, según Decreto Exento N°54 del Ministerio de Educación, se creó la Biblioteca Pública N°48 de la comuna de Puerto Montt que pasó inmediatamente a llevar el nombre de Salvador Zurita. Sin embargo, una vez que esta pasó a convertirse en Biblioteca Regional, su nombre se perdió.

Fue gracias a un ex alumno, Germán Weitzler, quien mandó a confeccionar una placa en maderas nobles, que mientras la biblioteca quedó albergada en el Museo Juan Pablo II, la sala de lectura mantuvo el nombre del poeta.

Pero, una vez más, con su traslado a sus actuales dependencias de calle Quillota 113, dicha placa quedó olvidada en alguna bodega del museo.

También se extraña un retrato del poeta donado en 1991 por su gran amigo y periodista puertomontino Raúl Palma Vera a la biblioteca pública.

Quienes reconocen y valoran el legado que significó para Puerto Montt la figura de Salvador Zurita vuelvan a clamar porque la futura biblioteca regional haga honor a quien tanto aportó por las letras y la cultura de la capital regional.